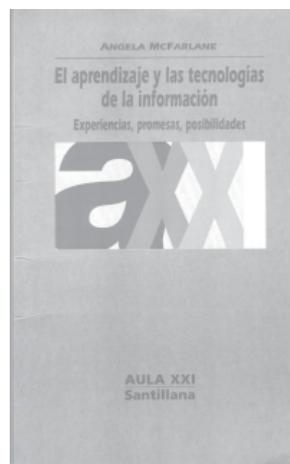


Reseñas bibliográficas

Angela McFarlane, 2002.
El aprendizaje y las tecnologías de la información. Experiencias, promesas, posibilidades,
 Aula XXI, Santillana, Madrid, 111 p.



Desde la aparición de los ordenadores se han escuchado voces que predecían profundos cambios en la concepción de la enseñanza. Sin embargo, ni la escuela, ni menos aún el currículo, parecen haber experimentado grandes transformaciones. Lo que sí ha cambiado de forma radical es la disponibilidad de la información. El acceso a los datos a través de las redes informáticas ha transfigurado nuestra experiencia del mundo y el valor del conocimiento personal de cada individuo. “Saber” empieza a tener menos relevancia que ser capaz de descubrir, investigar y analizar.

La autora, catedrática de Educación en la Universidad de Bristol, Inglaterra, da por superado el debate acerca de si los ordenadores tienen o no un lugar en el aula para centrarse en por qué deben ser utilizados y qué efectos conlleva esa utilización para los profesores, los alumnos y el sistema educativo en general. Desde una perspectiva general, McFarlane señala que actualmente las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) son vistas de tres maneras:

- Como un conjunto de habilidades o competencias.
- Como un conjunto de herramientas o vías para hacer lo mismo de siempre, pero de un modo mejor y más económico.
- Como un agente de cambio con un impacto revolucionario.

En este marco, la autora destaca que el enfoque que prevalece en las políticas nacionales de integración de las TIC al currículo está asociado a la segunda mirada, consistente en añadir uno de estos elementos a la tarea de aprender, para lograr mejor el objetivo propuesto. Asimismo, hay evidencia de que en muchos países se está incorporando la primera mirada como un objetivo en el currículo, ya sea transversal o como una asignatura más. La tercera mirada ha estado presente desde hace tiempo y ha tenido distintas concepciones: en la década de los ochenta los computadores se representaban como un “Caballo de Troya”, que llevaba la innovación implícita; en los noventa se veían como catalizadores que aceleraban el proceso de cambio, y actualmente se definen como palanca, una herramienta que debe ser aplicada conscientemente para producir efectos deliberados.

La aproximación de McFarlane facilita el análisis de las expectativas relacionadas con la introducción de las tecnologías de la información y la comunicación en el sistema educacional.

Cuando hablamos de la efectividad de estas tecnologías es necesario establecer claramente cuáles eran los propósitos originales de su introducción. Considerando las expectativas de los gobiernos respecto al posible impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en el desempeño de los alumnos, es necesario destacar que su introducción en el sistema educacional no produ-

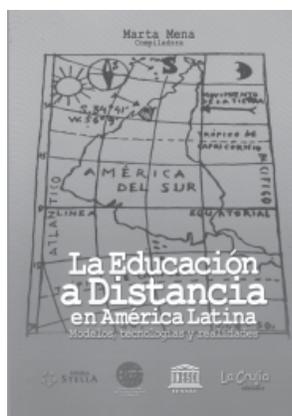
ce cambios significativos en los resultados de las mediciones nacionales de la calidad de la educación. Más aún, los resultados de diversas investigaciones indican que no hay evidencia generalizable respecto al impacto de las TIC en el aprendizaje de los alumnos. Asimismo, hay consenso en que su adopción y aprovechamiento es un proceso lento y complejo, y que depende de diversos factores como las competencias de uso de estas tecnologías en los profesores.

Estas afirmaciones dan luces respecto a qué medir al momento de evaluar la efectividad de las TIC

y el tipo de consideraciones que es necesario tener. En síntesis, para responder preguntas respecto a la efectividad de las tecnologías de la información y la comunicación en educación es necesario tener en cuenta que son un conjunto de herramientas que cambia día a día y que cada una tiene propósitos particulares que responden a necesidades específicas. La capacidad de satisfacer dichas necesidades es lo que en definitiva se debería considerar al momento de medir su efectividad (... *no se puede esperar que un destornillador sirva para clavar "mejor" un clavo*).

Reseñado por *Alberto Boris Abba*

MARTA MENA (compiladora), 2004. *La educación a distancia: modelos, tecnologías y realidades*, UNESCO/ICDE, Buenos Aires, 296 p.



Son pocos los trabajos que tratan de integrar una visión general de la situación de la educación a distancia en América Latina. Esto se debe, por un lado, a lo extenso de la región y la cantidad de países que la integran, y por otro, a la complejidad de un campo en pleno crecimiento en donde hay muchas propuestas, implicaciones de política educativa y aspectos teóricos, conceptuales y metodológicos aún por definir.

Este libro recoge las impresiones de diez especialistas latinoamericanos del campo de la educación a distancia. Cada uno de ellos expone la situación actual, la trayectoria o la visión teórico-conceptual que prevalece en torno a esta modalidad educativa en su país.

La compilación realizada por Marta Mena se caracteriza por la diversidad de planteamientos en

cuanto a forma, fondo e intencionalidad. De Argentina, por ejemplo, encontramos algunas reflexiones que se han realizado en ese país con relación a las distintas propuestas teóricas de la modalidad desde hace dos décadas. Los autores de México y Ecuador, en cambio, ofrecen un panorama general y una revisión conceptual de la educación a distancia en sus países, pero no muestran el nivel de desarrollo de esta modalidad en sus respectivas naciones, no obstante que México, por ejemplo,

es uno de los países latinoamericanos que más acciones tiene en el campo.

Del Perú se presentan, principalmente, el avance y desarrollo de las telecomunicaciones y de Internet y su relación con el ámbito educativo. De Costa Rica, la evolución de los laboratorios virtuales en la Universidad Estatal a Distancia, que es uno de los referentes de la modalidad en ese país centroamericano.

Las aportaciones que hacen los autores de Puerto Rico, Cuba, Chile, Brasil y Colombia son lo más destacable. Describen en forma clara y comprensible la trayectoria, actualidad y avances en materia de educación a distancia en sus países y muestran la influencia y trascendencia que ha tenido la modalidad en sus estructuras educativas locales y los beneficios de las tecnologías de la in-

formación y la comunicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Una ausencia significativa en esta compilación es Venezuela, ya que en este país se han realizado avances y acciones muy importantes desde hace décadas.

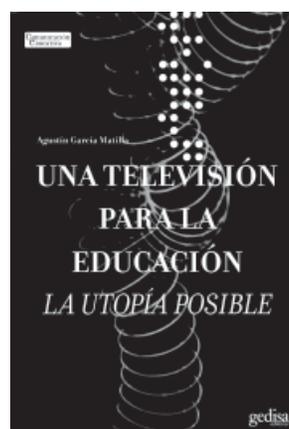
Al final del libro, en el anexo, se presentan algunos resultados de un estudio realizado por el ICDE (International Council for Distance Education) sobre las instituciones de nivel superior, públicas y privadas, de algunos países de Latinoamérica. Describe y relaciona informaciones sobre el tipo de institución, área de conocimiento y nivel

de formación, junto con los materiales y las tecnologías que utilizan. Aunque la investigación está enfocada a la educación superior, se mencionan acciones de la modalidad a distancia en el campo de la educación de adultos en países como Brasil, Chile y otros.

La lectura de esta obra proporciona elementos teóricos básicos de la educación a distancia, razón por la cual es recomendable para quienes buscan introducirse en el tema. También va dirigida para aquellos que tengan el deseo de obtener un panorama de la situación que prevalece en esta modalidad en Latinoamérica.

Reseñado por *Marco Pérez*

García Matilla, Agustín, 2003.
Una televisión para la educación: la utopía posible, Gedisa, Barcelona, 254 p.



La lectura del libro es una invitación viva y directa a participar en la construcción de una sociedad que todavía no existe, pero que es posible. Desde el principio, no podemos menos que seguir la estructura del texto por caminos llenos de información sobre el fenómeno televisivo en el mundo, en su mayor parte de España. La experiencia del autor enriquece cada una de las páginas; desde el primer capítulo se propone desmontar algunos tópicos que niegan el valor de la televisión como un medio eficaz para la educación y se ubica en la necesidad de una educación que ayude a recomponer el mosaico de informaciones fragmentadas, desordenadas y hasta caóticas que presenta la televisión.

El propósito del autor consiste en romper con la definición de la televisión como un medio totalmente acabado y perverso. Se trata de encontrar, mediante la reflexión, elementos de juicio que ayuden a orientar el debate social pendiente sobre lo que se espera de una televisión de calidad. Esto significa, para el autor, educar para la comunicación, para el desarrollo de un pensamiento crítico, para la tolerancia y para reforzar los valores democráticos y cumplir con el objetivo de construcción de la memoria histórica del ser humano.

Con ejemplos ilustra sus reflexiones acerca de la historia de la televisión y enmarca las utopías que permiten proponer usos más inteligentes, ahora con la ayuda de la tecnología digital. En este

recorrido nos habla del nacimiento del medio y las prácticas de información y desinformación que se han realizado a veces sin conciencia de las buenas prácticas en experiencias televisivas útiles para la educación. Ilustra el surgimiento y desarrollo de la televisión educativa instructiva en los modelos de Japón, América del Norte, Europa y América Latina. Dedicó especial atención a la experiencia en España, a los esfuerzos realizados por el Ministerio de Educación y Ciencia, TVE, TeleMadrid y la Universidad Nacional de Educación a Distancia, entre otras instancias.

La lectura del texto deja abiertas grandes interrogantes de fondo político, económico, educativo y cultural e invita a pensar juntos en las posibilidades que la televisión digital ofrece en el ámbito educativo. Ahora que ésta permite acceder a muchos recursos de manera simultánea, deja atrás la televisión analógica convencional, y en convergencia con Internet abre las posibilidades de que el telespectador pueda gestionar sus propios contenidos y formas de interacción. La tarea aquí es pensar la televisión del futuro desde un replanteamiento del servicio público que considere la superación de los condicionantes económicos actuales para que la mayor parte de la población pueda acceder a ella. Interesa a la educación en este contexto repensar los conceptos de interactividad, convergencia y personalización.

Imaginar, inventar, soñar juntos con bases vivas es lo que permite la construcción de la utopía; es por eso que el libro es propositivo e invita al lector a interactuar con las ideas vertidas en cada una de sus páginas para hacer realidad una televisión educativa de calidad. Entre las principales sugerencias podemos encontrar las siguientes:

- Influir en el cambio de actitud de quienes legislan, programan y producen televisión, que podría comenzar con un debate de toda la sociedad.
- Reafirmar el carácter de servicio público y promover las posibilidades tecnológicas y expresivas de la televisión digital.
- Apoyar a los padres en la formación que facilite el diálogo con los hijos, al mismo tiempo que se investigue a los diferentes públicos sobre sus preferencias, más allá de los actuales estudios cuantitativos de audiencia.
- Promover un pacto por la infancia y por la educación, en el que la televisión esté obligada a producir programas educativos.
- En lugar de *satamizar* algunos programas, hacer que el sistema educativo promueva y realice debates que incluyan un contenido crítico. Como ideas posibles se propone la creación de la figura del experto en información y comunicación, la creación de mediatecas y la reflexión sobre la dotación de equipos tecnológicos que requiere el profesorado.
- Imponer un código de conducta eficaz que haga imposible la vulneración de principios.
- Crear tipos de programas, géneros y formatos útiles para la educación, la formación y el enriquecimiento cultural de la audiencia que al mismo tiempo continúen su función de entretener e informar.
- Apoyar la creación de al menos un canal íntegramente educativo, impulsado como un proyecto de Estado.
- Asegurarse de que la futura legislación incluya mínimos y máximos que aseguren la presencia de todas las cadenas generalistas de programas que puedan ser aprovechados en la educación.
- Promover y rentabilizar las ayudas al cine y al audiovisual para aprovechar las producciones.

Reseñado por *Margarita Mendieta Ramos*